

¡VAMOS!

En camino con Jesús

Arquidiócesis de Córdoba

GUÍA DEL CATEQUISTA

1



Dirección editorial

Herminio Otero

Edición

Mario González Jurado

Diseño

Pablo Canelas

Diseño

Pablo Canelas

Título:

¡Vamos! En camino con Jesús 1 - Guía del catequista - volumen 1

Autor

Arquidiócesis de Córdoba

Primera edición: marzo de 2016

ISBN: 978-987-740-148-6

© 2016, Diócesis de Córdoba

© 2016, PPC Argentina S.A.

PPC Cono Sur

Av. Callao 410, 2º piso

C1022AAR | Ciudad Autónoma de Buenos Aires | República Argentina

t: +54 11 4000.0400 / f: +54 11 4000.0429

www.ppc-editorial.com.ar

e-mail de contacto: ventas@ppc-editorial.com.ar

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11723.

Esta tirada de 3.000 ejemplares se terminó de imprimir en el mes de marzo de 2016 en FP Compañía Impresora S.A. Beruti 1560 - Florida (1602) - Buenos Aires - Argentina

Libro de edición argentina / Made in Argentina

Impreso en Argentina / Printed in Argentina

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier otro medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright.



Un nuevo texto de Catequesis de Comunión

Queridos hermanos:

Tengo el agrado de presentar el nuevo texto de Catequesis de Comunión para niños de la Arquidiócesis de Córdoba, el cual forma parte del proceso de renovación de la Pastoral de Catequesis de Iniciación Cristiana que venimos realizando.

Conscientes de la urgencia de profundizar la Nueva Evangelización, es que se propone este material en estilo catecumenal y en clave netamente kerigmática. Buscamos con ello que nuestros niños y sus familias hagan una progresiva experiencia de encuentro con el Señor. De esta manera nos hacemos también eco de las intuiciones surgidas del 3º Congreso Catequístico Nacional, realizado en la ciudad de Morón en el año 2012.

El Plan Pastoral de la Arquidiócesis, con su rica trayectoria de quince años ininterrumpidos, nos ha permitido discernir el rostro de Iglesia que anhelamos vivir y por tanto del perfil de cristianos que queremos ser. Estos aspectos han sido tenidos muy en cuenta en esta obra, ya que por la catequesis “se gestan los cristianos para ser parte del Cuerpo Místico de Cristo que es la Iglesia”.

Será de suma importancia que los catequistas asuman este nuevo desafío que se les presenta, renovando el ardor que el Señor les ha concedido llamándolos a este importante ministerio al servicio de la Palabra de Dios. Los animo especialmente a comprometerse cada día más con la actualización formativa, que necesita este nuevo paso en la pastoral catequética.

Encomendamos este nuevo paso en pos de la evangelización a la Patrona de Córdoba, Nuestra Señora del Rosario del Milagro de Córdoba y a los beatos Madre Tránsito Cabanillas y José Gabriel del Rosario Brochero, verdaderos modelos para todos los catequistas de nuestra Arquidiócesis.



+Mons. Carlos José Nájiz
Arzobispo de Córdoba

Anuncien la Buena Noticia con “tonada cordobesa”



Queridos catequistas:

“Entonces les dijo: *Vayan por todo el mundo, anuncien la Buena Noticia a toda la creación*” (Mc 16,15). La invitación que Jesús hizo a sus discípulos resuena fuerte en el corazón de los catequistas. Generación tras generación este llamado nos impulsa a recrear la catequesis, a repensarla y a renovar estilos y métodos teniendo siempre como criterio la pedagogía de Jesús.

Es ese mismo impulso el que ha gestado esta nueva propuesta catequística para la Arquidiócesis de Córdoba. Hemos soñado una catequesis con “tonada cordobesa y perfume de peperina” que inicie cristianos para la Iglesia que peregrina estas tierras mediterráneas bendecidas con tantos y tan hermosos testimonios de santidad.

Esta obra reconoce como antecedentes importantes y decisivos para su realización el Plan Pastoral Arquidiocesano de Córdoba y el importante acontecimiento del 3º Congreso Catequístico Nacional, así como los innumerables aportes de nuestros hermanos catequistas suscitados a lo largo de estos últimos años de los encuentros Arquidiocesanos de catequistas.

Este proyecto no hubiera sido posible sin el apoyo y animación de nuestro Arzobispo, Mons. Carlos Nájuez, y sin el trabajo apasionado del Equipo Diocesano de Catequesis de Comunión integrado por Laura Villavicencio, Evangelina Carotti de Guzmán y Pablo Herrera, a quienes agradecemos de todo corazón.

Lejos de ser un libro de catequesis de comunión, **¡Vamos! En camino con Jesús** busca ser un genuino proyecto catequístico en constante construcción, abierto a las novedades y desafíos que nos presente la realidad pero a su vez necesitado de agentes pastorales, sacerdotes y consagrados, que quieran sumarse a la pasión por hacer vida la invitación de Jesús.

Queremos agradecer de manera especial a la editorial PPC en la persona de Aurelio, Raúl, Herminio y Mario que, con mano de artesanos catequetos, nos han apoyado en este sueño de caminar con Jesús.

Encomendamos esta obra a la patrona de Córdoba, Nuestra Señora del Rosario del Milagro, y a los beatos Madre Tránsito y Cura Brochero, modelos y maestros de catequistas.

Pbro. Pablo R. Ardiles
Director de la Junta Arquidiocesana de Catequesis de Córdoba

Proyecto Catequístico Arquidiocesano

¡Vamos! En camino con Jesús PRIMERA ETAPA

FUNDAMENTACIÓN

Conscientes de que “la catequesis ha sido siempre considerada por la Iglesia como una de sus tareas primordiales” (*Catechesi tradendae* 1), y que su principal objetivo es el de “hacer discípulos, para ayudar a los hombres a creer que Jesús es el Hijo de Dios, a fin de que, mediante la fe, ellos tengan la vida en su nombre, para educarlos e instruirlos en esta vida y construir así el Cuerpo de Cristo”, y teniendo presente el pedido de nuestro Arzobispo la Junta Arquidiocesana de Catequesis, se ha elaborado el presente proyecto catequístico. En dicha elaboración se han tenido especialmente presentes los criterios pastorales emanados

del documento de *Aparecida*, así como también de la reciente exhortación Apostólica del papa Francisco *Evangelii gaudium*. El texto magisterial vertebrador de toda la propuesta es el *Directorio Catequístico General* del año 1997.

De manera particular hemos querido inculturar la propuesta teniendo en cuenta las problemáticas actuales de nuestra Córdoba (presentes en los núcleos diagnósticos de nuestro Plan pastoral Arquidiocesano) y las líneas pastorales de nuestra Arquidiócesis, imprimiéndoles a nuestra propuesta una rica mirada cristológica y eclesiológica.

¿QUÉ ENTENDEMOS POR CATEQUESIS?

Hemos asumido como concepto lo elaborado por el documento *Juntos para una Evangelización Permanente*, elaborado en el Segundo Congreso Catequístico Nacional del año 1987 y reafirmado en el Tercer Congreso Catequístico Nacional del año 2012.

El mismo sostiene que:

“La Catequesis es un camino de crecimiento y maduración de la fe en un contexto comunitario-eclesial que da sentido a la vida. En efecto, por medio de la catequesis todos los hombres pueden captar el plan de Dios Padre –centrado en la Persona de Jesucristo– en su propia vida cotidiana. Además pueden descubrir el significado último de la existencia y de la historia.

Así entendido, el concepto de catequesis se enriquece. Porque la Iglesia siente la necesidad pastoral de acompañar al hombre en su proceso de maduración de la fe. Este acompañamiento catequístico se ha de hacer durante toda la vida del hombre, a lo largo de las diversas etapas y situaciones de la persona. Esta es la propuesta para nuestro tiempo que nos ha dado el Magisterio de la Iglesia y que llamamos Itinerario Catequístico Permanente.” (JEP nº 51)

Este concepto nos permite fijar como interlocutores a la familia completa de la catequizandos, teniendo presente que el modelo más claro de catequesis es el de adultos.

MODALIDAD

Teniendo presente el gran desafío de la evangelización de las familias, y haciéndonos eco de la riqueza que la Arquidiócesis de Córdoba ha aportado a la catequesis en familia, proponemos recuperar el espacio de la familia como ámbito de la catequesis pero desde una nueva metodología: la catequesis en familia.

- La misma consiste en **sesiones semanales para los niños** con un itinerario de iniciación en el primer año y un itinerario catequético litúrgico en el segundo.
- Se sigue como eje vertebrador la modalidad catequética inspirada en el Evangelio de Lucas (la fe

como camino... de allí el nombre ¡Vamos! *En camino con Jesús*). Los niños llevan a sus padres preguntas para realizarles y movilizar el ámbito familiar.

- Los padres tendrán un **encuentro mensual** kerigmático y diferenciado, en cuanto a los contenidos de los niños y atendiendo más a la problemática familiar actual.
- Las claves vertebradoras de estos encuentros son: responsabilizar / devolver el protagonismo-motivar-acompañar.

DURACIÓN

El presente proyecto tiene una duración de dos años de promedio, comenzando los niños y sus familias el proceso en torno a la cincuentena pascual y realizando su primera comunión en el segundo año. Con esta propuesta se busca “desescolarizar” la catequesis. El primer año es netamente kerigmático e iniciador (del que forma parte esta primera parte del proyecto) y el segundo es netamente catequético litúrgico (siguiendo el esquema del año litúrgico y el esquema de la celebración eucarística).

El Proyecto catequístico ¡Vamos! *En camino con Jesús* está distribuido en dos trayectos (años) formativos:

primero y segundo. El material que presentamos corresponde al primer trayecto (téngase presente que el material actual es solo una separata y que pronto estará la versión definitiva).

Cada trayecto ha sido armado según un camino (estilo propio de la pedagogía de san Lucas), en el cual hay etapas del camino (que como catequistas llamaremos internamente “procesos”) que los catequizandos con sus familias deben caminar. Cada etapa está asimilada con un lugar geográfico del Evangelio de Lucas pero también con una etapa de la pedagogía de Jesús.

ETAPAS O PROCESOS

Veamos a continuación las etapas/procesos:

1. “En el Río Jordán”

- Fragmento bíblico que resume la experiencia: “Tú eres mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta toda mi predilección” (Lucas 3,22).
- Proceso que desarrollar: “Proceso de cercanía afectiva a la y de la comunidad”.
- Contenido: Cuatro encuentros y una celebración (solapas amarillas).

2. “De Belén a Nazaret”

- Fragmento bíblico que resume la experiencia: “Él me envió a llevar la Buena Noticia” (Lc 4,18).
- Proceso que desarrollar: “Proceso de socialización y conocimiento del niño y su entorno familiar”.
- Contenido: Cinco encuentros y una celebración (solapas celestes).

3. “De Nazaret a Galilea”

- Fragmento bíblico que resume la experiencia:

“Un gran profeta ha surgido entre nosotros, y Dios ha visitado a su pueblo” (Lc 7,16).

- Proceso que desarrollar: “Proceso de estimulación de la propia interioridad”.
- Contenido: Nueve encuentros y una celebración (solapa roja).

4. “Rumbo a Jerusalén”

- Fragmento bíblico que resume la experiencia: “¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?” (Lc 24,32).
- Proceso que desarrollar: “Proceso del progresivo sentido de pertenencia cordial a la comunidad parroquial”.
- Contenido: Cinco encuentros, una celebración y una convivencia de cierre (solapa verde).

(A continuación solo desarrollaremos las dos primeras etapas/procesos; el resto de las etapas serán expuestas en la versión definitiva de la guía del catequista).

Primera etapa “En el Río Jordán”



Primera etapa “En el Río Jordán”



- Como todo buen caminante tenemos que empezar por un buen lugar, llevar el calzado adecuado, las mochilas bien equipadas, un buen mapa, una brújula y un buen guía experimentado...



- Todo esto lo encontrarás en las próximas páginas pero al guía experimentado lo encontrarás en tu corazón: él es Jesús.
- ¿Sabés por qué empezamos por el río Jordán? Este río es muy importante en la vida de Jesús. Allí al ser bautizado todos escucharon que Dios Padre dijo:



“Tú eres mi Hijo muy querido,
en quien tengo puesta
toda mi predilección.”

Lucas 3,22

- En el río Jordán, Jesús empieza a hablar a todos los hombres.
- En el río Jordán, también nos empezará a hablar a nosotros...



Primera etapa: En el Río Jordán



“Tú eres mi Hijo muy querido,
en quien tengo puesta
toda mi predilección.”
(Lc 3,22)

“Proceso de
cercanía afectiva
a la y de la
comunidad.”



Esta etapa/proceso es clave para el éxito de todo el proyecto, ya que sienta las bases afectivas y efectivas con los interlocutores. Comenzará con la recepción de los papás (en la cual debe primar una cálida y fraternal acogida).

Las actitudes que asuma el catequista en esta etapa/proceso serán los contenidos aprehendidos por los chicos y sus familias. Por ello es muy impor-

tante recibir, escuchar, esperar, tener paciencia, ser alegres, atentos e interesados en lo que les sucede a los chicos, cordiales y con “cara de alegría de saber que Jesús es lo mejor que nos ha pasado en la vida”. La disponibilidad y cercanía del catequista se transformará en el corazón de los chicos en su primera experiencia de “eclesialidad”.

RECIBIR A LAS FAMILIAS

El proceso se inicia con la recepción de los padres. La primera tarea de este proyecto catequístico se centra en la primera recepción de las familias. Lejos de aparentar un mero trámite burocrático (recordemos la invitación del papa Francisco a no hacer de nuestras parroquias aduanas), el proceso de inscripción debe ser una instancia pastoral y kerigmática de acogida cálida y fraterna.

Luego de poner las fechas de inscripción es necesario disponer de espacios de acogida en donde los catequistas puedan informar y dialogar con los padres.

Será importantes recibirlos con una sonrisa y compartiendo la alegría de que se lleguen por la comunidad. Muchas comunidades suelen ofrecer mate caliente como gesto de bienvenida.

Una vez allí le explicaremos la modalidad de nuestra catequesis: “Catequesis en familia”, es decir un proceso para dejar que Jesús llene de vida nuestras familias.

Se explicará la importancia que tienen las familias en el proceso de educación de los hijos y su lugar insustituible.

Se les hará saber que el método utilizado tiene presente las nuevas características de las familias con respecto a la baja disponibilidad horaria y a las nuevas complejidades culturales.

Los encuentros son diferenciados para los padres y los niños: en el caso de los niños tendrán una frecuencia semanal y para los padres un encuentro mensual.

Buscaremos “animar a la participación de los padres” y nunca a la imposición. Seremos claros en que los encuentros no son obligatorios pero sí muy necesarios para las familias. Tratemos de no imponer sino de comprender las situaciones de cada familia tratando de solucionar las dificultades que se puedan tener.

Es necesario disponer de grupos de chicos con diferentes horarios (tantos para los que asisten a la escuela durante la mañana o durante la tarde) y chequear los horarios más convenientes.

En cuanto a la edad de los niños, la Arquidiócesis de Córdoba ha asumido como adecuada la etapa del cuarto grado de la escuela primaria. Está comprobado por la praxis catequística que esta es la edad más acorde para comenzar esta etapa de la evangelización, lo que no significa que las parroquias no deban tener itinerarios de educación en la fe para niños más pequeños.

En cuanto a los niños mayores a cuarto grado, cada parroquia discernirá con su párroco qué itinerario se les puede ofrecer, evitando cualquier modalidad de “cursillo acelerado”.

MODELO DE FICHA DE INSCRIPCIÓN

A continuación les ofrecemos un modelo de ficha de inscripción que puede servir para recaudar la información necesaria para iniciar el proceso con los padres y armar los grupos de niños.

La catequesis comienza con la primera reunión de padres y la celebración de Bienvenida en el marco de la eucaristía dominical por lo que es necesario informarlo durante la inscripción.

FICHA DEL NIÑO Y SU FAMILIA

Apellido y nombre del niño:

.....

Apellido y nombre de la madre:

.....

Apellido y nombre del padre:

.....

Dirección y teléfono:

¿Ha recibido el niño alguna noción referida a la fe?

¿Quiénes lo han hecho?

¿Está bautizado? ¿Dónde?

¿Quién está autorizado a retirar el niño?

¿A quién llamamos en caso de urgencia?

¿Con quién o quiénes vive el niño?

¿Está pasando por alguna situación especial que requiera mayor atención y acompañamiento que lo habitual?

.....

¿Tiene algún problema de salud (alergia, asma, desmayos...)?

.....

¿Requiere el niño maestro integrador?

.....

¿Qué horario le queda a los papás más cómodo para realizar las reuniones?

.....

Foto del niño

INFORME DE SEGUIMIENTO

Podemos tomar como referencia para hacer un informe de seguimiento, las siguientes indicaciones.

INFORME DE SEGUIMIENTO 1º AÑO

Etapa primera

➤ Breve reseña del proceso realizado por el niño de acuerdo a los objetivos de la etapa/proceso.

Etapa segunda

➤ Breve reseña del proceso realizado por el niño de acuerdo a los objetivos de la etapa/proceso.

Etapa tercera

➤ Breve reseña del proceso realizado por el niño de acuerdo a los objetivos de la etapa/proceso.

Etapa cuarta

➤ Breve reseña del proceso realizado por el niño de acuerdo a los objetivos de la etapa/proceso.

MÉTODO UTILIZADO EN ESTA ETAPA/PROCESO

Teniendo presente que el principal proceso que deben hacer los niños, sus familias y sus catequistas es el de saberse acogidos y valorados por la comunidad parroquial, asumiremos que los contenidos impartidos están explicitados por las actitudes del catequista. “Recibir” es imagen de “eres amado y valorado”; la “paciencia” revela la Buena Noticia de la “misericordia”, etc.

No podemos olvidar que nadie se convierte en cristiano “por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva” (*Deus caritas est* 1).

A lo que nosotros sumaremos que “ningún niño se decidirá a seguir a Jesús por saberse de memoria una ficha” sino por haber gozado de un ambiente humano y fraterno en donde pueda hacerse la experiencia de seguir a Jesús. Es importante que el catequista asuma que él mismo es el primer catecismo vivo del niño y sus familias. De manera tal que pueda encarnar lo doctrinal iluminando las realidades concretas en las que vive.

A continuación detallaremos los pasos metodológicos de esta etapa. Recordemos que las meto-

dologías implementadas en las distintas etapas/procesos apuntan justamente a los objetivos planteados.

■ Para empezar

- Es una actividad de ambientación e introducción a la actividad.
- Tenemos que tener presente que el encuentro ha comenzado antes, ya desde el mismo momento en que se ha recibido al catequizando y se ha dispuesto adecuadamente el lugar para el encuentro.

■ ¡Manos a la obra!

- Es una actividad lúdica, a manera de una dinámica, que ayuda a elaborar una experiencia portadora de un mensaje fundamental.

■ Escuchamos, miramos y compartimos

- Es el proceso por el cual sentamos las bases para la elaboración de la experiencia anterior, pero también predisponemos los rudimentos del discernimiento personal y comunitario (no hay que olvidar que el “escuchar” es fundamental para el acto de fe).

- **Para recordar**

- Es un mensaje sencillo que resume el encuentro.

- **Preparando nuestro ambón**

- El ambón debe armarse en el primer encuentro sobre la base del recortable que hay en las fichas.
- Les recomendamos fortalecerlo pegando la ficha del ambón en una cartulina o cartón grueso.
- El ambón a manera de atril tiene un sentido fuertemente misionero y es el vínculo catequístico con la familia.
- La tarjeta que se coloca en el ambón, semana a semana, debe exponerse en un lugar especial de la casa; y sobre esta tarjeta se plantean los temas de charla con la familia.

- **Para charlar en casa**

- Son preguntas y actividades que los chicos pueden hacer en su hogar.
- Hemos optado por el término “casa” ya que muchos de nuestros catequizandos no tienen esquemas familiares habituales, pero ello no significa que su hogar no pueda ser un ambiente catequizador o que ellos no puedan catequizar ese ambiente.
- Podremos cotejar como estas preguntas son muy movilizadoras en la casa.
- Esta parte del encuentro marca una novedad propia del proyecto “¡Vamos! En camino con Jesús”. En los esquemas tradicionales, la familia le daba el encuentro al niño, aquí invertimos el sentido evangelizador: es el niño el que lanza una “pregunta para movilizar la fe de sus padres”. Buscamos con ello movilizar sus hogares, animar y acompañar los procesos que se den en los hogares a partir de las preguntas de los chicos.

CRONOGRAMA DE ESTA ETAPA/PROCESO

- Reunión 1 con padres
- Encuentro inicial de chicos: ¡Bienvenidos! ¡Están en casa!
- Celebración de bienvenida
- Encuentro 1 de chicos: ¡Bienvenidos! ¡Qué alegría poder comenzar juntos este camino!
- Encuentro 2 de chicos: El camino de la catequesis
- Encuentro 3 de chicos: La historia de los escudos
- Encuentro 4 de chicos: Escuchar a Jesús

Reunión 1 con padres

PARA TENER EN CUENTA

Compartimos ahora, a modo de propuesta, algunos encuentros para desarrollar con los padres de nuestros niños. Decimos que es una propuesta, pues cada uno podrá adecuarlos a su realidad, agregando o modificando aquello que crea conveniente, según su creatividad.

¡No olvidemos que una de las características del ser catequista es su creatividad puesta al servicio del Evangelio!

En el desarrollo de cada uno de estos encuentros, no tenemos que olvidar que nos encontramos para compartir la fe, para acompañar en el camino a los padres de estos niños y para hacer una experiencia concreta de **comunidad fraterna**.

Creemos necesario aclarar que, bajo ningún aspecto, podemos actuar como si fuéramos maestros que darán una clase a los padres –¡mucho menos retarlos o dar órdenes!–.

Es bello recordar las palabras del papa Francisco: “La Iglesia no crece por proselitismo, sino por atracción”. Es nuestro objetivo principal, hacer que los padres descubran o redescubran que **la vida es una búsqueda y un llamado constante que se presenta como un “tesoro escondido.”**

La felicidad es el motor de esta búsqueda e inquietud, y la plenitud de esta felicidad es Jesús

mismo: Él vino para que tengamos vida, y la tengamos en abundancia (cf. Jn 10,10). Si los padres se encuentran cara a cara con ese tesoro, seguramente no querrán otra cosa más que sus niños también lo hagan, ¿o acaso si tenemos alguna buena noticia no la gritamos a los cuatro vientos?

Por último, no olvidemos que estamos llamados a anunciar primero, y sobre todo, el Amor de Dios Padre, que nos ha enviado a su Hijo Jesucristo para nuestra salvación. Por eso, evitemos darle a nuestros encuentros, un excesivo moralismo.

Les pedimos que cada “matrimonio guía”, o catequista animador de estos encuentros, pueda tomarse el tiempo que responde para su preparación, pero sin olvidar que “si el Señor no construye la casa, en vano trabajan los albañiles” (Sal 127,1).

Todos los encuentros comparten la misma estructura metodológica:

- Un encuentro al comenzar la nueva etapa/proceso.
- Una celebración a continuación.

Siempre será conveniente darle un tinte de ágape a los encuentros y pedir la participación de los sacerdotes, diáconos o religiosos presentes en la parroquia.

DINÁMICA DE LOS ENCUENTROS PARA PADRES

▪ Objetivo

- El matrimonio guía lo tendrá presente a lo largo de todo el encuentro, para que el contenido principal se grabe a fuego en los corazones.

▪ Bienvenida

- A todos nos gusta ser bien recibidos en algún lugar. Mucho más cuando no frecuentamos esos lugares o estamos indecisos de participar o no.
- ¡Qué lindo recibir a los padres con un cálido gesto! Es necesario que ellos noten que su presencia no nos es indiferente.

▪ Ronda de “Buenas noticias”

- Esta dinámica sirve para poder “romper el hielo” con los padres. Podemos hacerla tanto en grupos pequeños como en numerosos.
- Nosotros, los cristianos, debemos contar buenas noticias por naturaleza. ¡Siempre hay una buena noticia para compartir con el otro, lo conozcamos o no!
- No debemos pensar como buenas noticias solo en grandes acontecimientos o cosas magníficas y grandiosas. Seguro que las encontraremos en las pequeñas y simples cosas de la vida: el reencuentro con un amigo, el pedido de perdón

de, un familiar, ese mensaje inesperado por celular, el flan casero de la abuela que hacía mucho no comía.

- Veremos cómo basta romper el hielo con una buena noticia, y seguir la ronda, para que todos compartamos nuestras alegrías.
- Se puede tomar como inicio de cada encuentro. Entonces pensaremos la buena noticia de la semana o del mes, según la frecuencia de los encuentros.

■ **Lectura motivadora o recurso del día**

- Es un sencillo material de reflexión que servirá para disparar el tema, intentando la mayor participación posible de los padres.
- Puede ser una poesía, una canción, un cuento.
- Solo proponemos el recurso, pero si se cree conveniente, se lo puede reemplazar por otra cosa sin desviar el objetivo del encuentro.
- Pensamos que sería óptimo compartir canciones y videos cercanos a nuestros niños y jóvenes. De este modo, los padres podrán acercarse con mayor facilidad a ellos y así transmitirles el contenido de cada uno de nuestros encuentros.

■ **Preguntas individuales y (o) para el intercambio**

- El matrimonio guía tiene la libertad de proponer al grupo las preguntas que formulamos, o

pueden sugerir otras que consideren más adecuadas.

- En algunos momentos, antes de la actividad grupal o el compartir en plenario, se propone una reflexión individual.

■ **Conclusiones**

- Es el momento en que participa el matrimonio guía, iluminando con un texto bíblico, con el *Catecismo de la Iglesia Católica*, con un documento de la Iglesia...
- Se trata de aclarar también dudas, de clarificar algunos aspectos, de resumir en dos o tres ideas que las personas puedan fijar.
- Conviene evitar que se alargue la reunión sumando contenidos que no corresponden al objetivo propuesto.

■ **Propósito**

- El matrimonio guía anima y motiva a los padres o tutores para que anoten un propósito que sea posible de cumplir en la semana.

■ **Oración final**

- El matrimonio guía puede utilizar la oración que proponemos, o recurrir a otra que considere más adecuada para el tema que se ha trabajado.
- Se crea un clima de silencio y recogimiento.

NOS PREPARAMOS PARA LA CELEBRACIÓN DE BIENVENIDA

■ **Objetivo**

- Que cada padre y madre de familia, que participa de este encuentro, reconozca en nosotros el amor fraterno, propio de la comunidad cristiana.
- Que juntos podamos prepararnos para la celebración en la que seremos recibidos en la comunidad parroquial, dándole la importancia que ella se merece en la vida de nuestras familias.

■ **Bienvenida**

- A todos nos gusta ser bien recibidos en algún lugar. ¡Qué lindo esperar a los padres con un cálido gesto! Como durante el encuentro comenzaremos a “familiarizarnos” con la Palabra de Dios, sería bueno regalarles un dulce (un caramelo, un bombón) con alguna tarjetita que contenga una cita bíblica.
- Aclaremos: de ningún modo esto pretende ser un trabajo u “obligación” extra para el matrimonio guía o los animadores de estos encuentros. Es necesario ir creciendo también en la “Pastoral de la Bienvenida” y en la alegría de recibir a nuestros hermanos.
- No olvidemos hacer una dinámica de mutua presentación.

- Es conveniente que el encuentro sea acompañado por el sacerdote o diácono de la comunidad (o religiosas si las hubiere) y el catequista que acompaña a los niños.

■ Ronda de “Buenas noticias”

- Nosotros los cristianos, debemos contar “buenas noticias” por naturaleza. ¡Siempre hay una buena noticia para compartir con el otro, lo conozcamos o no!
- No debemos pensar como buenas noticias solo los grandes acontecimientos o cosas magníficas y grandiosas. Seguro que las encontraremos en las pequeñas y simples cosas de la vida: el reencuentro con un amigo, el pedido de perdón de un familiar, ese mensaje inesperado por celular, el flan casero de la abuela que hacía mucho no comía.
- Veremos cómo basta romper el hielo con una buena noticia, y seguir la ronda, para que todos compartamos nuestras alegrías.
- Se puede tomar como inicio de cada encuentro. Entonces pensaremos la buena noticia de la semana o del mes, según la frecuencia de estos encuentros.

■ Lectura motivadora o recurso del día

Urgente versus importante

A todos nos ocurre que pasamos días, semanas, meses y hasta años, ocupados en cosas que creemos que son importantes, pero que en realidad son urgentes.

La confusión viene por el hecho de que cuando uno se encuentra encerrado en el día a día, solo puede ver los árboles y no el bosque.

A veces, algo que hacemos puede parecer sumamente importante, sin embargo luego de algún tiempo será simplemente una actividad más para el olvido. La cuestión es que en el momento en que se hace, requiere nuestra atención inmediata, por lo que nunca dejamos de hacer estas cosas realmente urgentes.

Normalmente las cosas urgentes son los distractores más efectivos que existen y nos pueden desviar la concentración de las actividades verdaderamente importantes y hasta sacarnos del rumbo de un proyecto o tarea vital.

¿Cómo detectar cuáles actividades son urgentes y cuáles son importantes? y ¿Y Cómo aprovechar este hecho para optimizar nuestro aprovechamiento del tiempo? ¿A qué le dedicas tiempo en tu día?

Esta es una pregunta que quizás muy pocos se realizan frecuentemente, casi siempre vamos por la vida guiados por nuestro piloto automático, dejando que todo funcione como está programado por defecto, permitiéndole a nuestro ser reactivo actuar sin proactividad, y funcionando como máquinas de estados, que responden de forma determinista ante ciertos estímulos.

Creo que es hora de despertar y retomar nuestras prioridades en la vida, muchas veces nos encontramos haciendo cosas que ni siquiera nos servirán para el futuro. (...)

Juan Sebastián Celis Maya

■ Preguntas para el intercambio

- Durante este primer encuentro, comenzaremos a reflexionar sobre las prioridades que existen en las familias que acompañaremos durante toda la catequesis familiar, su horizonte a seguir como Iglesia doméstica. Es importante invitar a los padres a responder con sinceridad, y no que solo lo hagan con las palabras bonitas que los catequistas queremos escuchar, pues esto también nos servirá como diagnóstico.
- A cada uno de los presentes se le entregará una hoja en blanco, en donde pueda elaborar: una lista de todas aquellas situaciones y acciones concretas “urgentes” en sus vidas y en la de su familia, y otra lista en donde puedan hacer lo mismo con lo “importante”.

- El matrimonio guía, o los animadores de este encuentro, podrá elaborar un cuadro en un afiche o en una pizarra, para que al momento de la puesta en común puedan llenarlo con lo que se va compartiendo oralmente. De este modo, podremos conocer cuáles son las urgencias en nuestros hogares, cuáles son las cosas o situaciones que realmente importan en nuestras familias, y qué lugar ocupa Dios y su Palabra en ellas.

■ Conclusiones

- Leemos juntos **Lc 10,38-42**.

Yendo de camino, entró Jesús a un pueblo. Una mujer, llamada Marta, lo recibió en su casa. Tenía una hermana llamada María, la cual, sentada a los pies del Señor, escuchaba sus palabras; Marta, ocupada en los quehaceres de la casa dijo a Jesús:

– Maestro, ¿no te importa que mi hermana me deje sola en los quehaceres? Dile que me ayude.

El Señor le respondió:

– Marta, Marta, te preocupas y te inquietas por muchas cosas, cuando una sola es necesaria. María escogió la mejor parte y no se la quitarán.

- Jesús hoy nos ayuda a centrarnos en lo más importante: su Palabra. Es indudable que en el ritmo cotidiano de nuestras familias, los problemas, las obligaciones, los compromisos, muchas veces se establecen como prioridades; las cuentas que debemos pagar –y que muchas veces no podemos–, el colegio de nuestros hijos, los problemas de salud, son solo algunos ejemplos de las preferencias que establecemos en nuestro hogar. Pero muchas veces olvidamos lo verdaderamente importante: escuchar al Señor, encontrarlo en su Palabra y hacerla carne en el día a día.
- Escuchar la Palabra de Dios es encontrarme con Él cara a cara, es creer una vez más en sus promesas, es tener la certeza de que Jesús es la Buena Noticia, y que con él nuestra familia será feliz. Los problemas existirán, los compromisos tendrán que cumplirse y las complicaciones no podrán eludirse, pero sin embargo todo tendrá “otro sabor”.
- Como padres, estamos convencidos de que queremos lo mejor para nuestros hijos. Sepamos entonces que no hay nada mejor para ellos que encontrarse con Jesús y ser sus amigos. Pero sepamos también que, si nosotros no nos encontramos primero con él, difícilmente ellos pueden hacerlo. Por eso, si todavía no somos sus amigos, o si hemos venido a este encuentro de catequesis solo para “cumplir un trámite”, quizás es el momento de dar el gran paso: abrirle a Jesús la puerta de nuestra casa y nuestro corazón.
- En este momento tan lindo que se aproxima, donde seremos recibidos por la comunidad parroquial, recordemos que es Dios quien siempre tiene la iniciativa del diálogo y nos habla directo al corazón. Su Palabra nos recuerda su presencia viva, que nos interpela y que exige de nosotros una respuesta. Es ella, su Palabra, la que será lámpara para nuestros pasos y luz en nuestros senderos (Sal 119,105).

■ Propósito

- El matrimonio guía anima y motiva a los padres o tutores para que anoten un propósito que sea posible de cumplir en la semana.
- Pensemos, por ejemplo, en ayudar a nuestros niños a preparar un lugar especial para el ambón, compartir alguna cita bíblica en familia, rezar un salmo cada día antes de dormir, representar alguna palabra en donde todos los miembros participen y poder compartir su experiencia, etc.

• **Oración final**

- A modo de oración final, se invitará a que cada uno comparta la cita bíblica recibida al comienzo del encuentro.
- Finalmente, rezaremos todos juntos la siguiente oración, teniendo presente hacer una copia para cada familia.

Señor Jesús, que le pediste a Marta que se ocupe de lo más importante, escuchar tu Palabra, como lo hacía su hermana María; danos la gracia de estar atentos como familia a escucharte cada día, a compartirlo, pero sobre todo, a ponerlo en práctica. Vos que vivís y reinás. Por los siglos de los siglos. Amén.



ESTATE ATENTO

- No te olvidés dedicarles un momento para presentar el año catequístico, mostrarles el libro, contarles que es el ambón familiar, etc.

Notas

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

¡Bienvenidos! ¡Están en casa!



PAUTAS PARA EL USO DE ESTA FICHA

Estamos en la etapa de socialización del niño. Una etapa en donde deberás descubrir al niño, su realidad, su personalidad y su contexto familiar.

Es preciso generar las condiciones para que el catequizando se sienta a gusto y cómodo.

Pero también queremos ir desarrollando en él el sentido de pertenencia a una determinada comunidad.

Para ello es preciso que el niño y su familia puedan conocer las particularidades de la vida parroquial.

Esta ficha no constituye un encuentro en sí mismo sino el complemento para el primer o segundo encuentro.

Puede realizarse al final del mismo y, por ejemplo, visitando el templo parroquial.

Hay temas en esta ficha que son “avanzados” para la etapa que nos encontramos. No hace falta entrar con los chicos en mucho detalle ya que volveremos a esos temas más adelante.

Objetivos del encuentro

- Que el niño se sienta recibido y valorado por el catequista y su comunidad parroquial.
- Que el niño inicie un proceso de trabajo en la dimensión espiritual y comunitaria.
- Que el niño conozca y valore su comunidad parroquial.

Elementos necesarios para este encuentro

- Espacio ambientado para sentarse en círculo, ya sea en sillas o en el piso (¡jamás dispongás el lugar de encuentro como un aula de colegio!).
- Fotos del Obispo y de sus auxiliares (si los tuviera) de los sacerdotes de la parroquia, diáconos permanentes y de los catequistas.
 - Pueden hacerse impresiones por computadora ya que son de menor costo.
 - Tengan presente el tamaño de la ficha para no excederse.

Notas

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....
